ni aurà zelos, ni aurà agrauios.
D.Iu. Nueuo honor en esso gano:
pues donde las dos estàn?
D.Iu. Esta es mi mano don Iuan.
Salen las dos.
D.An. Y esta don Lope es mi mano.
D.Iu. Assi mi honor se remedia.
D.L. Ya no es mi amor tan ingrato.
San. Pues bueluanme mi retrato,
y tenga fin la Comedia,
y acabarla presto es;
porque vn victor alcancemos,
que Beatriz, y yo podremos
irnos a casar despues.

COMEDIA FAMOSA

EL MARIDO DE SV HERMANA.

DE IVAN DE VILLEGAS.

PERSONAS.

Carlos.
El Duque.
Don Ramon.
Don Iayme. Vn criado.
Don Bernardo.
Vn gracioso.
Violante.
Isabel.

BIBLIOTECA NACIONAL

IORNADA PRIMERA.

Salen Violante, el Duque, Carlos, y acompañamiento

Duq. De vuestra mucha prudencia
los efetos se han de ver.
Viol. Bien sè que os deuo tener
Enrique, justa obediencia,
pues se vè por euidencia
vuestra lealtad, y el cuidado
que en criarme aueis mostrado.
Duq. Essa fue obligacion mia,
que a vuestro padre dauia
por todo el ser que me ha dado.
No encarezcais mi lealtad,
que quien paga lo que deue
no obliga. *Viol.* Con todo mueue
amor a la voluntad;
pensais que no es nouedad
el pagar bien, segun son
los tiempos. *Duq.* Tienes razon,
mas esso se ha de entender
con gente de baxo ser,
y no de ilustre blason.
Mas esso a parte dexando,
digo sino me entendeis,
que aguarda a que congregueis
gran señor, a vuestro Estado
el de Cerdeña, y a embiado
su Embaxador, y le abona

© Biblioteca Nacional de España

el valor de su persona
casamiento suficiente.
Viol. Si pero no conueniente
don Enrique, a Barcelona;
tener, señor, estrangero
tiene de lleuar muy mal.
Duq. Antes de ser natural
mayores daños espero,
porque qualquier Cauallero
querrà igualar al señor.
Viol. Por esso podrà el valor
preferirle, siendo assi.
Car. Hablas Violante por mi,
y por los dos el amor.
Ay ojos del alma mia,
como quando a veros llego
quedo en vuestra vista ciego,
y le prestais luz al dia:
mas castigais mi ossadia,
pues a mirar me auenturo
sol de resplandor tan puro,
siendo yo sombra, y nublado,
y ha de quedar deslumbrado
el que sale de lo oscuro.
No os canseis, no me mateis,
iba a dezir, dueño hermoso,
puesto que ha de ser forçoso
matarme quando os caseis,
antes que la mano deis,
mi bien, me aueis de auisar,
que solo de imaginar
que es ya cierto el casamiento,
he de morir, y contento
de no auerla visto dar.
Viol. Esta es mi resolucion
por agora Duque amigo.
Duq. Que la razon falta digo,
donde sobra la passion;
el casaros no es razon?
Viol. Si, pero tambien es justo
que elija esposo a mi gusto:
y enfin con esto se acaba,
no es señora, sino esclaua
la que casa a su disgusto:
ved, que os estan esperando,
Duque, muchos Caualleros.
Duq. Mas de espacio pienso veros.
Viol. Todo lo voy confiando
de vos, solo el alma amando
libre nacio el aluedrio.
Duq. Carlos, de ti me confio.
Car. En que te puedo seruir?
Duq. No la puedo persuadir
al casarse, aunque porfio.
Tu eres prudente, y discreto,
juntos os aueis criado.
ruegala que tome estado.
Car. Conuencerla te prometo.
Duq. Si tiene su boda efeto
todo mi descanso empieza;
tenga dueño su belleza,
que importa. *Car.* Aunq̃ se abrase,
tengo de hazer que se case.
Duq. Los pies beso a V. Alteza. *Vase.*
Viol. Carlos se ha quedado aqui;
mas porque el verle me altera,
si era cierto, aunque le fuera,
auer de quedar sin mi?
Car. Sola quedas.
Viol. Es ansi
Car. Prestame aliento, y fauor,
raro milagro de amor,
porque te den mis tormentos,
quexas, y agradecimientos,
hijos de amor, y temor.
Condesa de Barcelona,
dueño de las libertades;
pues el que te vè, y se libra
se examina de ignorante.
Tan gallarda, como ilustre,
honesta como agradable,
sabia como quien es fea,
bella como quien no sabe.
Bien sabes que ha muchos siglos
que

© Biblioteca Nacional de España

que dias no han de llamarse
los medios a deseos,
que pretenden, y no alcancen.
Que te di el alma tan tuya,
que no sè que me animasse
jamas, que no fuesse viendo
tus dos ojos celestiales.
Ellos causan mi tristeza
con su monimiento graue;
quando se ha visto que negros
tanto en nuestra Europa mandan?
Conmigo, señora mia,
y en la casa de mis padres,
para que mi amor pudiera
alegar antiguedades.
(Siendo milagro de hermosa)
desde niña te criaste,
porque con la edad creciessen
accidentes tan constantes.
Quando ya el entendimiento:
si es que alguno me dexaste,
conociendose cautiuo,
remedio buscò a mis males,
animado en tus fauores,
si en mi indignidad cobarde,
repartiendo poco aliento
en mil acciones amantes:
te dixe, que te queria,
no por pensar obligarte
con quererte, que tu premias
solo en dexar que te amen.
no te enojaste conmigo,
y fue fauor no enojarte,
con que animaste mi vida
a atreuimientos mas grandes.
Dixiste que me querias,
permiteme deleitarme
con memorias destos bienes,
si en ti tienen de oluidarse.
Mereci (con que alegria
lo digo) que en vn diamante,
me diesses de tu firmeza
dichosas seguridades.
Prometisteme ser mia,
dando suspension al aire,
que para hurtarte el aliento
se detuuo quando hablaste.
Pero mi valor, deseo
que estaua a la misma margen
de las perlas de tus dientes,
de tus labios de corales.
Apenas el tuya soy
salio de la hermosa carcel,
quando le abracè, y le puse
en el alma por caracter.
Llegò aquel dichoso dia,
en que vinieron a darte
tus vassallos la obediencia
para que rijas, y mandes.
Viendo que tu edad lo pide,
han tratado de casarte,
que a consultarlo conmigo,
no lo tuuieran por facil.
Los nobles de Cataluña
quieren, mi bien, sujetarte
a vn estraño, que no estime
lo que mereces, y vales.
Hablòte mi padre el Duque,
y mandòme que te hablasse,
para que al de Ruysellon,
ò Cerdenia te inclinasses.
A esto me dexa contigo;
mira si quieres matarme,
digo casarte, que todo
viene a ser vno, Violante.
No te digo como algunos
necios, que los desengañes,
que aunque me dexes agora,
no dire que me engañaste.
No te ofenderan mis quexas,
porque es de pechos infames
culpar por aborrecidos,

© Biblioteca Nacional de España

lo que celebraron antes.
Si es gusto tuyo, señora,
casarte; pero si valen
contigo fuerzas mias,
aunque ninguna ay que iguale
a tus meritos, procura
del peligro assegurarme,
pues conoces mi nobleza.
pues mi lealtad admiraste.
En mi tendràs vn esclauo,
a quien como dueño mandes,
cosa en todas las mugeres,
por todo estremo agradable.
Ni a que te resueluas luego
te obligo, ni a que se llame
engaño, que eres el dueño
desta vida que estimaste.
Consultalo con tu ingenio,
que yo, mientras tu pensares
lo que has de hazer, ir procuro
a las mudas soledades,
a enternecer a los cielos,
a dar suspiros al aire,
a pedir a amor le socorro,
si es Dios, y milagros haze.
Viol. Buelue Carlos.
Carl. Sabe el cielo
quanto sentia el dexarte,
quise parecer discreto,
desconfiado, y cobarde.
Viol. Que es del anillo que os di?
Carl. Este es, que me dio señales
de firmeza en vuestro amor.
Viol. Mostrad.
Carl. Si aueis de quitarme
los fauores que me hizistis,
aduertid. *Viol.* Como dexastes
a vuestra hermana?
Car. Deseando
que Vuestra Alteza la mande.
Viol. Daida Carlos por mi vida,
vn recado de mi parte,
y porque siento su ausencia,
venga luego a visitarme.
Car. Irè a hazer lo que mandais
con breuedad.
Viol. Dios os guarde.
Car. Ni aun responderme si quiera,
hà condiciones mudables
Mal aya. *Viol.* Carlos.
Car. Señora.
Viol. Y pues no es esso quexarse?
Car. Ya queda atada mi lengua.
Vase Violante, y sale don Ramon, y don Iayme.
D. *Ia.* Es en la belleza vn Angel.
D. *Ra.* Su hermano està aqui, teneos,
que es el silencio importante,
y en los dos la competencia,
no serà justo que passe
a enemistad, pues su gusto
es el que ha de hazer las pazes,
dandole la mano al vno.
Y assi presumo, don Iayme,
que es bien que de nuestro amor,
si gustais, le demos parte.
D. *Ia.* Don Ramon, bien me parece,
Sale Beltran.
Bel. Que es esto, señor? que hazes
tan pensatiuo, y suspenso?
adonde te remontaste?
A de arriba.
Car. O Beltran!
Bel. Bueno.
con graciosa flema sales;
eres Poeta por dicha?
buscas arbitrios? hallaste
a tu dama en algun peso
falso? deues algo?
Car. Basta.
Bel. De que pueden estar tristes
moços, ricos, y galanes,

sino

© Biblioteca Nacional de España

sino es de cosas ansi,
sino es que tienes achaque
de ipocondriaco, vn mal
agora nueuo flamante,
inuentado de discretos,
que dan en embelesarse?
Car. Beltran, el mal que yo tengo
solo es no poder quexarme.
A doña Isabel mi hermana
le di, que venga esta tarde
a visitar a su Alteza,
que mandò que la llamasse.
A Dios, que tengo que hazer
desprecios: el firme amante,
imaginados no siente,
porque al padecerlos rabien. *à p.*
Bel. Mosca llena.
D.R. Este criado
lleue vn recado a Isabel.
D.Ia. Hablad primero con èl,
que yo me aparto a este lado.
D.R. Hidalgo, escuchad *Bel.* Señor,
que es lo que manda Busia?
D.Ra. Conoceisme?
Bel. Quien podia
ignorar vuestro valor?
A don Ramon de Moncada
respeta aquesta corona,
pues le deue Barcelona
tantas glorias a su espada.
D. *Ra.* Pues ya que me conoceis,
sabiendo mi calidad,
fio que con mas lealtad
en mi intento me ayudeis:
doña Isabel de Cardona
es dueño de mi aficion.
Bel. No vio mayor discrecion,
ni mas brio Barcelona:
su curiosidad, su gala,
es ilustrar la bastante,
que solamente Violante
nuestra Condesa la iguala.
D. *Ra.* Huelgome que disculpeis
mi amoroso atreuimiento,
pues solamente es mi intento
que aqueste papel le deis.
Bel. Darele en su misma mano.
D. *Ra.* De a questa joya os seruid.
Bel. No mandeis tal.
D. *Ra.* Aduertid,
que es estilo cortesano.
Bel. No quiero ser descortes,
necio si, no porfiado.
D. *Ra.* Hazed esto con cuidado,
y veamonos despues. *Vase.*
Bel. De los cielos me ha venido
este socorro, por Dios.
D. *Ia.* Solo para hablar con vos,
quise aguardar escondido
a que don Ramon se fuera.
Bel. Que os sirua en todo es razon,
que es don Iayme de Aragon,
sol de mas suprema esfera.
Que es lo que mandais?
D. *Ia.* Yo adoro
a doña Isabel (Beltran)
si bien en mi pecho estàn
cifrados con el decoro
que merecen sus diuinos
meritos. Casarme espero,
dalde este papel que quiero
que por corteses caminos
sepa mi amor, y mi intento.
Bel. Estafeta vengo a ser. *à p.*
D. *Ia.* Tomad, y boluedme a ver.
Vase.
Bel. Por Dios q̃ es gracioso cuento,
tengolos de dar, ò no?
mas que puedo auenturar?
Sale Carlos.
Car. Boluiome al propio lugar
la pena que me lleuò,

que

© Biblioteca Nacional de España

que he de hazer?
Bel. Ninguno tiene
sobrescrito, y es vsado
en papel de enamorado.
Car. Que hazes aqui?
Bel. Carlos viene.
Car. Que papeles escondiste?
Bel. Que me mata es cosa llana,
si echa de ver que a su hermana
se lo han escrito (ay triste)
señor, yo los escriui:
señor, memoriales son
para cierta pretension.
Car. Pues tu que pretendes, di?
Bel. Vna comission expresa
para examinar locuras.
Car. Y a quien darselos procuras?
Bel. Muerto soy, a la Condesa.
Car. Muestra, yo se los darè.
Bel. Señor.
Car. En tu turbado color
mis sospechas confirmè;
suelta, ò matarete.
Bel. Ten,
yerros de codicia han sido,
y sus dueños me han pedido,
que a la Condesa se den.
Car. Dime quien los dueños son?
Bel. Si señor, estate quedo,
que no puedo hablar de miedo:
son don Iayme, y don Ramon.
Car. Vete, y trae a Isabel.
Bel. Voy a seruirte, señor. *Vase.*
Car. Ver tan nueuo disfauor,
y termino tan cruel,
a que cuidado dormido
no es bastante a despertar?
Que presto supo passar
desde el amor al oluido:
he de abrirlos; ay de mi
pobles, y galanes son,
de Moncada, y de Aragon
sangre ilustre. oy me perdi,
que el que a escriuir se atreuò
fauores ha recibido.
Si casarse no ha querido
algun nueuo amor la mueue,
pues el mio se oluidò
en tan muda soledad,
estos digan la verdad.

Salen Violante, y don Ramon, y Carlos se aparta a leer los papeles.

D. Ra. A pediros me embiò
esto, por todo el Estado,
que la sucession procura,
Lee Carlos.
vuestro valor, y cordura,
mi atreuimiento han causado.
Viol. D. Ramon, el tiempo es largo,
a èl mi voluntad dexo.
Lee. Perdonad, pues vuestro espejo
es testigo en mi descargo.
D. Ra. Este es mi papel: que engaños
mis desdichas solicitan.
Lee. Ya es tiempo que dueño admitá
que os adore, vuestros años.
Viol. El Duque es prudente, y sabio,
con mas cuidado ha de verlo.
Lee. Y si yo pretendo serlo,
ni os ofendo, ni os agrauio.
D. Ra. Al criado puso lazos,
y se le deuio de dar.
Lee. Moncada soy, dad lugar
de que llegue a vuestros braços.
Vio. Carlos, en otro cuidado
deue de ocupar su empleo.
Lee. Y el apacible Hymeneo
calce coturnos dorados.
D. Ra. Corrido estoy de mirarlo.
Viol. Mal zelosa me asseguro.
Lee. Solo que sepais procuro

mi

© Biblioteca Nacional de España

mi amor si pueden premiarlo.
Viol. Quitarele de sus manos.
D.Ra. Ya cobarde me retiro.
Lee. Las partes que en vos admiro
de meritos soberanos.

Quitaselo.

Viol. Dexad Carlos el papel,
que no sè si es para vos.
Car. Que es esto? juntos los dos,
que probança mas fiel?
Sin duda que ha conocido
su letra, y me lo ha quitado,
pues Moncada se ha nombrado:
el de Ramon no he leido.
Viol. Turbado Carlos està,
mi desdicha se apercibe,
alguna dama le escriue,
que ya cuidados me dà.
D.Ra. Enojado està sin duda,
porque a su hermana escriui.
Car. El os hablarà por mi,
señora con lengua muda,
vereis que no ha de faltar
nueuo amor para vn oluido.
Viol. Si nueuo amor ha tenido,
que ay agora que esperar;
mucho puede lo presente,
pues prefiere a lo passado.
Car. Que a don Ramon ha estimado
me dize ya claramente.
Viol. De espacio pretendo ver
el papel, a Dios Ramon.
D.Ra. Sabreis por èl la aficion
de mi noble proceder.
Car. Conmigo se han declarado
ya los cielos enemigos:
Conde, sin tantos testigos
quisiera aueros hallado,
para hazeros oluidar
vuestra injusta pretension.
D.Ra. En que ofende mi aficion,
si me pretendo casar,
en el papel no lo digo?
Car. Si darme gusto quereis,
os pido que lo dexeis,
don Ramon, si sois mi amigo.
D.Ra. Vos estais apassionado,
y hablaros quiero, y no aqui. *Vase.*
Car. Todos conocen en mi
mi deseo, y mi cuidado.
Si con don Ramon venia,
si porque su papel vio,
airada me le quitò,
si me dixo que queria
casarse: si me ha quitado
la sortija, y los fauores,
que dudan ya mis temores
si el daño junto ha llegado?
Para que quiero leer
el que a mis ojos se ofrece,
pues a Ramon fauorece,
a èl le deue de querer.

Salen Beltran, y Isabel.

Bel. Aqui tu hermano te espera;
si algun papel ha leido,
y mi engaño ha conocido,
Isla serè de madera:
porque tantos palos temo
como renglones tenia.
Isa. Don Carlos.
Car. Isabel mia.
Isa. Eàs triste?
Car. Por estremo.
Isa. No me diràs la ocasion?
siempre has fiado de mi
tus secretos.
Car. Es ansi.
Bel. No vi mayor confusion.
Car. Vete Beltran.

© Biblioteca Nacional de España

Bel. Esso harè,
señor, de muy buena gana. *Vase.*
Isa. Que tienes hermono?
Car. Hermana,
paga injusta a mucha fè.
Tu solamente has sabido
quanto adoro a la Condesa;
que al seguir tan alta empresa
con mas violencia he caido.
Su esposo pensaua ser,
oluidòme.
Isa. Estraña cosa.
Car. No te espãtes, que auq̃ hermosa
noble, y discreta, es muger.
De don Ramon de Moncada
solicitada, y querida,
le corresponde, y me oluida.
Isa. Que dizes? ay desdichada,
que aunque he callado, le tengo
amor: Miralo mejor.
Car. El desengaño mayor
para tus dudas preuengo.
El vn papel la embiò,
que la aduirtio de su engaño;
pues por vn sucesso estraño
oy a mis manos llegò.
Quando le leì, llegaron
los dos en conuersacion,
quitòmele, y su aficion
claramente confessaron.
Esto passa.
Isa. Esta mudança
tambien a mi me condena;
hermano, pues de tu pena
tan grande parte me alcança.
Car. De don Iayme de Aragon
otro papel tengo aqui,
pero ya no ay fuerça en mi
para tan gran sinrazon.
Ni le procuro leer,
tomale, que dèl sabràs
mis desdichas, si es que ay mas
desdichas que padecer.
Isa. La Condesa viene.
Car. Ay cielos!
con ella te he de dexar;
porque me obliga a callar
cosa impossible, los zelos. *Vase.*
Isa. Tambien yo quedo zelosada.

Sale Violante.

Viol. Isabel. *Isa.* Señora mia.
Viol. Adonde se fue tu hermano?
Isa. Esso preguntas aora,
quando ocasiones le has dado,
para que pierda el sentido.
Viol. Que dizes? estàs burlando?
antes Isabel se và,
porque se siente culpado,
y tiene de mi verguença.
Isa. De que tal digas me espanto.
Viol. Sientate, Isabel, aqui,
pues solas las dos estamos,
que el amor, y la amistad
iguala nuestros estados.

Sientase.

Ya sabes que desde niña,
Isabel, quise a don Carlos,
y que de ti solamente
este secreto he fiado.
Contigo, y con èl, tu padre
me criò.
Isa. Señora, vamos
a lo que ay de nueuo agora.
Viol. Bien dizes, ya voy al caso.
Entregaronme el gouierno,
omiga, de mi Condado,
y tu padre, y los mas nobles,
casamiento me buscaron
para tener sucession;
yo no he querido acetarlo,
para que tu hermano fuesse

due-

© Biblioteca Nacional de España

dueño de vn amor tan raro.
Que cosa es dezir que quiere
casarse, no he de estoruarlo?
no dirè que me engañò,
juzgò por su peso falso
el mio, pues que boluiendo
despues, lo hallè embelesado,
leyendo aqueste papel,
testigo de que es ingrato,
pues es de alguna que intenta
ser suya, y dixo turbado,
vereis que no ha de faltar
nueuo amor para oluidaros.
Tomèle el papel, leyle.
Isa. Pues señora
los dos estais engañados:
esse papel embiaua
don Ramon con vn criado,
y Carlos se lo quitò.
Viol. Pensandolo mas de espacio,
sabreis por èl la aficion,
(dixo Ramon al dexarnos)
de mi noble proceder.
Isa. Bien tus quexas has fundado,
quando està loco de zelos
mi hermano.
Viol. Cuento gallardo,
ay Isabel, con mas veras,
ya que veo el desengaño,
le adoro.
Isa. Quando yo muero
solicito remediarlos. *ap.*
Viol. Donde està? verle deseo.
Isa. No dexarà de buscarnos,
que le bolueran los zelos,
y los zelos le lleuaron.
Viol. A mi don Ramon se atreue,
Isa. Otro villete me ha dado
de don Iayme de Aragon,
pero no me dixo al darlo,
que era para ti *Viol.* Isabel,
las dos juntas le leamos,
que el querer saber es mal
en nosotras de ordinario.
Isa. Dize assi: Si la fortuna
fauorece a los osados,
de tan grande atreuimiento
felize sucesso aguardo.
No puede, Isabel hermosa,
encubrirse el fuego tanto.
Viol. Esse es para ti.
Isa. Que es esto?
es mi tercero, ò mi hermano?
Lee. No perdeis nada en ser mia,
pues mi sangre se la ha dado
a los Reyes de Aragon,
dadme lugar de tratarlo
con el Duque vuestro padre:
mas si os doy disgusto a caso,
porque vos no le tengais,
quiero yo morir callando.
Viose jamas tal sucesso,
como ha venido a mis manos
este papel?
Viol. Quien lo sabe?
Isa. Calla, que viene don Carlos.

Sale don Carlos.

Car. Los pies beso a V. Alteza,
por mi hermena me ha embiado
mi padre.
Viol Por esta noche
se ha de quedar en Palacio.
Car. Irè a dezirlo.
Viol. Aguardad.
Car. Señora, ya nada aguardo,
que pueda darme la vida.
Viol. Los caraçones bizarros
desmayan?
Car. Quien no le tiene
dezid, como ha de animarse?
Viol. Yo entendi que tenias dos.

© Biblioteca Nacional de España

Car. Si tuue, y me los quitaron.
Viol. Tomareislos, si os los bueluen?
Car. No cobran los desdichados.
Viol. Y soislo vos?
Car. No lo veis?
Isa. Linda flema, lindo espacio.
Viol. Mirad que sois venturoso.
Car. Si os pierdo, que dicha gano?
Viol. No deseais otra cosa?
Car. La muerte, fin de los daños.
Viol. Mucho le alcança viuiendo.
Car. Sigo mucho, y nada alcanço.
Viol. Contentareisos?
Car. Con que?
Vio. Con mi mano, y con mis braços.
Car. Dexad que glorioso en ellos
diga mis penas.
Isa. En vano
son, si Violante te adora.
Car. Escuche yo de tus labios,
de lo que dize mi hermana
certificacion.
Viol. Ya trato
de que a Barcelona rijas
con su Condesa casado;
declarate con tu padre.
Car. El como leal vassallo,
mas que todos, a mi gusto
ha de mostrarse contrario,
porque no digan que fue
el criarte, el ser tu amparo,
gouernando en nombre tuyo,
para que tras hechos tantos
hiziesses Conde a su hijo.
Viol. Que es esto? tu acobardado?
Car. No mi bien, animo es este,
necios son los temerarios;
quisiera: perdona.
Viol. Dilo.
Car. No hablar al Duque rogando,
sino como propio dueño
de lo que he de pedir.
Isa. Vamos,
que este es publico lugar
para lo que estais tratando.
Viol. Turbada voy.
Car. Fauor, cielos,
pues ocasion me aueis dado. *Vanse.*

Salen el Duque, y Beltran.

Duq. Ya es tarde, y D. Carlos tarda
con su hermana.
Bel. El mucho amor
con que le estima, señor,
Violante, hermosa, y gallarda,
le deue de entretener.
Duq. Como juntas se han criado,
amor ha multiplicado
con los años el poder.
Y los mismos tantos son,
que a los dos quisiera dar
dueños, de quien aguardar
la dichosa sucession,
que cuidados me quitaran,
que me consumen la vida,
y la quietud ya perdida,
ellos por mi gouernaran.
Porque desde que murio
su padre, que en gloria estè,
del gouierno me encarguè,
y la quietud me quitò.
Bel. Eres el hombre primero,
que se cansa de mandar.
Duq. Mas cuidados me han de dar
el fin que tan cerca espero.
Bel. Otros quisieran boluer
acà despues de enterrados,
que son gustosos cuidades
los que nacen del poder,
De los que gouiernan digo,
que los pesares atajan,
pues lo menos en que trabajan

trae

trae el descanso consigo.
Aora, a toda ley, mandar,
señor, y no ser mandado.
Duq. No ay en esta vida estado,
que al fin no venga a enfadar,
todo cansa.
Bel. Hasta el correr.
Duq. Esso claro està.
Bel. No està,
que al que huye, si se và,
descanso le suele ser.
Duq. Llega vna silla, que quiero
ver memoriales prolijos.
mientras que llegan mis hijos.
Và mirando en sentandose.
Basta que el que hallè primero
ha sido de don Bernardo
de Roa, buen Cauallero
siruio muy bien, darle espero
premio a pecho tan gallardo.
Que cuidados le fiè!
y aun siendo moços los dos,
y vno entre ellos, que por Dios
que ya se hizo, ya fue.
Lee. Por otros que di en persona
a V. Excelencia, le pido,
que no me ponga en oluido,
pues gouernando a Girona
con la lealtad tan forçosa
a mi sangre, de vn lugar
tan noble, pienso ocupar
esta plaça tan honrosa.
Habla. Y la merece afè mia,
desto he de tener cuidado.

Sale Carlos.

Car. Que recelo, si ha llegado
junto el bien que pretendia:
mi padre està aqui.
Bel. Señor,
Carlos ha venido ya.
Car. Señor, la Condesa dà
tantas muestras de su amor,
que no ha dexado a mi hermana
venir. *Duq.* Notable fineza,
quedese pues con su Alteza,
si tanto en seruirla gana;
hablastela por ventura
en esto del casamiento?
Car. Si señor.
Duq. Y que es su intento?
Car. Que estemos solos procura,
y sabràs lo que ha passado.
Duq. Salte allà fuera Beltran.
Car. Sus pensamientos estàn
lexos de lo que ha passado.
Duq. Quiere casarse?
Car. Si quiere,
pero no con estrangero.
Duq. Los estoruos considero
si en Barcelona prefiere
a alguno.
Car. No ay Caualleros
que la puedan merecer?
que la puedan merecer?
si sus hermosos luzeros
(pongo por caso) eligieran
a tu hijo, que perdia
tu sangre?
Duq. Nada; en la mia
altas glorias reuerueran;
mas esso no puede ser.
Car. Porque?
Duq. Porque sè que no.
Car. Pues.
Duq. Que pues?
Car. Que pienso que yo.
Duq. Hijo, pensar no es saber.
Car. Pues yo sè que me ha mirado
su Alteza con aficion.
Duq. No vès que tendrà atencion
a aueros juntos criado?

© Biblioteca Nacional de España

Car. Ay mas.
Duq. Que mas?
Car. Mil fauores.
Duq. Seràn de aquellos que alcança
la amistad con la priuança,
no los juzgueis por amores.
Car. Señor, palabra me ha dado,
de ser mi esposa.
Duq. Ay de mi,
Carlos, Carlos, cesse aì
lo que teneis empeçado:
palabras, daldas al viento,
lo demas no puede ser.
Car. Como no, si es mi muger,
sin que baste impedimento?
Duq. Como?
Car. No es bien te assombre.
Duq. Viose mayor confusion?
Car. Ya yo estoy en possession.
Duq. Possession, que dizes hombre?
Car. La verdad, de que es testigo
mi hermana.
Duq. Cierra essa puerta,
no dexes ventana abierta.
Car. Ya cerrè.
Duq. Que escuches digo:
El Conde de Barcelona,
que Dios en su gloria tenga,
en la mitad de los años
tuuo con los Moros guerra.
Entraron por sus Estados,
a tiempo que la Condesa,
ya para parir estaua
preñada la vez primera.
Y yo entonces os tenia
a vos. Oid: La Duquesa
estaua tambien preñada,
y tambien al parto cerca.
Salimos contra los Moros,
y en la batalla sangrienta
priuò de la vida al Rey
vna Africana saetà.
Vencimos, aunque faltaua
el General, que las fuerças
con el dolor se aumentaron
de la infelize tragedia.
Llegò su parto infelize,
assisti leal con ella:
quando Bernardo de Roca
vino a dezir, que me fuera
a mi casa, que mi esposa
pedia con ansias tiernas,
que a su parto me hallasse:
alli la forçosa deuda
de mi lealtad, me obligò
a dexar mis propias prendas
por dar fauor a mi dueño,
heroica, y alta promessa.
Por abreuiar, de alli a vn poco
buelue Bernardo, y me cuenta
que ya vna hija tenia,
dile en albricias promessas.
En este punto espirò
en el parto la Condesa;
tras de parir vna niña
medio viua, y medio muerta.
Turbada me la enseñò
la Comadre, y con presteza
(porque el faltar heredero
no alborotasse la tierra.)
Hize a Bernardo de Roca
que la lleuara, y truxera
mi hija con tal secreto,
tal industria, y sutileza,
que Dios, y los dos no mas
supimos esta cautela.
Despues el siguiente dia,
armado de todas piezas;
viendo al pueblo alborotado
ciudadanos, que os altera,
les dixe, aqui està en mis braços
la que vuestro Estado hereda.

Mos-

© Biblioteca Nacional de España

Mostrad la lealtad heroica,
aquesta lastima os mueua,
apartad esta justicia,
defended esta inocencia.
Nombrese vn Gouernador
que mande, hasta que edad tēga,
y vn gouierno entre nosotros,
a emulacion de Venecia.
Siguiose mi parecer,
y dieronmela en tutela,
y despues por los testigos
de amas, criados, y dueñas,
no destroquè las dos niñas,
y por ambicion secreta
que tuue, de que mi hija
gozasse mayor grandeza.
Esto es lo que passa, Carlos;
vuestra hermana es la Condesa.
la que teneis por hermana
es ligitima heredera.
Si ya teneis possession,
es impossible el ser vuestra,
muera yo, pues di la causa,
entre las llamas del Etna.
Lleguen a ponerme Alarbes
para blanco de sus flechas,
pues ha sido mi desdicha
causa de tan grande ofensa.
Car. Señor.
Duq. Esta es la verdad.
Car. Que remedio?
Duq. Larga ausencia.
Car. Sin el alma. *Duq.* Si la hablais
es forçoso que se pierda.
Car. Ay amor quanto he perdido!
Duq. Ay lealtad quanto me cuestas!

IORNADA SEGVNDA.

Salen don Ramon, y don Iayme.

D. Ra. Esto me passò en efeto,
Carlos mi papel tenia.
D. Iay. Quien en hombre baxo fia,
poco tiene de discreto.
Tambien sin duda ninguna
le dio el mio.
D. Ra. Puede ser,
pero conuiene saber
si fue accion de la fortuna,
ò falta de su lealtad,
el saberse nuestro intento,
para que sin fundamento
la necia temeridad
no intente algun desatino,
dando muerte a este criado.
D. Iay. Para salir de cuidado
ya lo que importa imagino:
de la suerte que le dimos
los papeles, aguardemos,
y de su boca sabremos
la duda con que viuimos.
D. Ra. Bien dizes, doña Violante
quiere tanto a Isabel bella,
que no se halla sin ella.
D. Ia. Que hiziera mas vn amante?
D. Ra. En el Palacio quedò
con ella agora, y quizà
Beltran por ella vendrà,
pues siempre la acompañò,
y le hablaremos aqui.
D. Ia. Si me pretendio engañar,
no me podrè reportar.
D. Ra. Dexadme llegar a mi,
que si quiso por criado
de Carlos, en su esperança
ofender su confiança,
yo os quitarè de cuidado:
y apartaos, que viue Dios

© Biblioteca Nacional de España

que viene. *D. Ia* El furor desea
la venganza. *D. Ra.* No nos vea
assi juntos a los dos.

Sale Beltran.

Bel. Iamas me vi tan dudoso,
pues en tanta confusion
de don Iayme, y don Ramon
estoy tambien temeroso,
como de Carlos cruel,
pues me contemplo ofendido,
por Isabel perseguido,
sin saber nada Isabel:
si la industria no me ayuda,
no sè en lo que ha de parar,
ni que disculpa he de dar.

D. Ra. Para salir de vna duda
me es forçoso hablar con vos
a parte.

Bel. Ya estoy turbado,
a solas, y de mudado?
malo es esto viue Dios:
que manda V. Señoria
a este criado?

D. Ra. Saber
que causa lo pudo ser,
para que en ofensa mia,
entregandoos vn papel,
quanto amante, cortesano,
se le dieseis a su hermano,
dandoosle para Isabel.

Bel. Yo, Iesus; de mi secreto,
de la lealtad que ay en mi,
sospechais tal?

D. Ra. Yo le vi
en sus manos en efeto.

Bel. Carlos le tuuo?

D. Ra. Sin duda.

Bel. Pues no culpeis mi lealtad,
vuestra fortuna culpad,
que vuestro intento no ayuda.
Que yo se lo di a Isabel,
desabrida le leyò,
el tomarle me culpò,
mostròse esquiua, y cruel,
y enojada, es caso llano,
que para que su razon
impida la pretension
vuestra, se le dio a su hermano.
De mi no esteis ofendido,
porque no tendreis razon,
culpad a Isabel, Ramon,
de quien sois aborrecido.

D. Ra. Pienso que dezis verdad,
porque sino se enojara
Isabel, Carlos mostrara,
sabiendo mi calidad,
y que merezco a su hermana,
menos enojo conmigo.

Bel. En fin passa lo que digo.

D. Ra. Contigo el furor se allana,
puesto que no eres culpado,
sino la desgracia mia.

Bel. Si queda V. Señoria
de mi lealtad confiado,
me irè.

D. Ra. Vete norabuena.

Bel. Otra maquina và armada. *ap.*

D. Ra. Que si es mi estrella culpada,
no has de lleuar tu la pena;
quierome esconder aqui,
para que don Iayme llegue.

Escondese.

Bel. No ay borrasca que me anegue,
pues deste golfo sali,
a pesar de los estremos
de su furioso huracan.

D. Ia. Vna palabra Beltran.

Bel. Otro a la pinta tenemos,
el balandran vengo a ser,
que no sale de empeñado;
ò qué

ò que caras he comprado
las joyas!
D.Ia. Quiero saber
de vos, si el papel que os di,
tiene Isabel.
Bel. Si señor,
y que os tiene algun amor
en su rostro conoci,
quando leyendole estuuo,
que os hizieron mil fauores
las vergonçosas colores,
y lo mucho que entretuuo
los ojos, pues al leerlas
risueña en razones tales,
descomponiendo colores,
descubrio compuestas perlas.
D.Ia. Miraldo bien.
Bel. Bien lo miro:
sabeis contra esta verdad
algo? *D.Ia.* Dessa nouedad,
y dessa dicha me admiro,
que yo creî.
Bel. No creais,
sino solo a Dios por fê.
D.Ia. Algo enojado lleguè,
y de suerte me atajais
con nueua tan amorosa,
que estoy en vez de enojado,
a seruiros obligado,
sino es traicion cautelosa.
Bel. Cautela en mi, bien por Dios,
la experiencia lo dirà,
y a Dios porque es tarde ya.
D.Ia. Beltran, èl vaya con vos,
pues que me aueis atajado
con presteza tan estraña.
Bel. Valgame Dios, como engaña
el despejo, y desenfado.

Vase, y sale don Ramon.

D.Ra. Que dezis?
D.Ra. Que ha recibido
mi papel, Isabel bella,
y que ha conocido en ella,
que es mi deseo admitido;
que es lo que os ha dicho a vos?
D.Ra. Dize, que el mio le ha dado,
y que soy menospreciado
de mi dueño.
D.Ia. Bien por Dios.
D.Ra. Es de suerte que imagina,
que ella le entregò a su hermano
mi papel. *D.Ia.* Es caso llano;
mirad lo que determina.
vuestro engañado deseo,
quando mi fauor empieza.
D.R. Hasta tener mas certeza,
ni me afijo, ni lo creo.
Tan facil es de oluidar
lo que se quiere, Ramon?
D.Ia. Vna impossible aficion,
de que puede aprouechar?
Mitigar suele el cuidado
ver impossible el efeto,
que no puede ser discreto
quien sirue menospreciado.
D.Ra. Siempre los fauorecidos
estàn para dar consejos.
D.Ia. Son los amigos espejos,
donde se ven los sentidos;
si en mi os llegais a mirar,
vereis vuestro desengaño.
D.R. D. Iayme, no es grãde el daño
que se puede remediar.
Dexadme con mi passion,
y seguid vuestra ventura,
pues en noche tan escura
està ciega la razon,
del consuelo que pretendo.
D.Ia. A vuestra amistad no ofendo
gozando la suerte mia.
D.Ra. Ni yo me quexo de vos.

© Biblioteca Nacional de España

D.*Ia.* Isabel sale.
D.*Ra.* Ay de mi.
D.*Ia.* Aueis de esperarla? D.*Ra.* Si.
D.*Ia.* Ya nos ha visto a los dos.
Isabel, y Beltran:

Sale Isabel con manto, y Beltran con ella.

si puede la cortesia
admitirse, dad lugar
de que os vaya a acompñar.
Isa. El que quiero se desvia,
y se acerca el que no quiero;
antes que os quedeis, os pido,
que vuestro intento he sabido
y escusar la nota quiero:
no aueis de passar de aqui.
D.*Ia.* Solo con que lo mandeis,
atados los pies teneis.
Isa. Vn papel vuestro leî,
y solo auerlo leido
os doy por respuesta. D.*Ia.* Amor
podrà disculpar mi error.
Bel. Mira agora si he mentido.
D.*Ia.* Deuote mi vida.
D.*Ra.* Cielos,
ciertas mis desdichas son,
yà don Iayme de Aragon
me dà muerte con sus zelos;
no me atreuo a hablar, ni puedo.
Isa. Ramon no quiere llegar,
ama en mas alto lugar.
D.*R.* Entre amor, verguēça, y miedo
se turba el alma abrasada:
permita V. Señoria.
que yo. *Isa.* Ya es la cortesia
para conmigo escusada.
Los intentos he sabido
de V. Señoria, y creo
que no serà su deseo
en ningun tiempo admitido.
Porque està la voluntad
que conquista, tan prendada
en otro amor, que le enfada
que muestre tanta lealtad.
Bien puede mudar de intento,
y poner en otra dama
que le estima, y que le ama,
el gusto, y el pensamiento.
Que yo sè que si porfia
vn siglo eterno en su amor,
no le ha de dar vn fauor;
quedese V. Señoria. *Vase.*
D.*Ra.* Viose mayor desengaño?
D.*Ia.* Viose dicha mas segura?
D.*Ra.* Que desgracia!
D.*Ia.* Que ventura!
ya conoceis vuestro daño,
don Ramon, sabed la dama
que os promete tal firmeza,
quizà con otra belleza
templareis la ardiente llama
del disfauor de Isabel,
que yo en mi fauor constante,
sigo mi sol mas amante,
para ver mi gloria en èl, *Vase.*

D.*Ra.* Donde và mi deseo
perdido tras vn bien que me assegura
mi mal; agora veo,
que no està en atreuerse la ventura,
que en lazos amorosos,
siempre suelen vencer los temerosos.
No tiene ley el gusto,
ni jamas por razones se ha guiado
amor,

© Biblioteca Nacional de España

amor, que como injusto,
tiranas elecciones ha causado,
los meritos no mira,
causa defetos, con que al mundo admira.
A otra dama me embia
Isabel rigurosa en mi fineza;
bueluame el alma mia,
para que pueda amar otra belleza,
que es vano desvario
tiranizar esquiua mi aluedrio.

Sale Violante.

Viol. Esquiua a los antojos,
que vn verdadero amor acreditado
con agua por los ojos,
con finezas de vn pecho enamorado,
en tan confuso empeño
di possession al esperado dueño.
Assegurè temores
de necias, y cansadas fantasias,
y di fuerças mayores
al amor que en el curso de los dias,
con fineza atreuida,
censo perpetuo vinculò a mi vida.
Solo espero que Enrique
aprueue mi eleccion, y que piadoso
mis bienes multiplique,
dandome en Carlos deseado esposo.

D. Ra. Varias dudas padezco.

Viol. Este me quiere bien, que le aborrezco.

D. Ra. Los pies a vuestra Alteza
beso.

Viol. O Conde de Vrgel, el cielo os guarde
ya sê vuestra nobleza,
pero quisiera veros mas cobarde,
que es acion mas valiente
no amar tan confiado, y libremente.
No se embian papeles,
don Ramon, sin auer primero auido
mas ocasion. *D. Ra.* Crueles
hados a este desprecio me han traido,
puesto que lo merece,

© Biblioteca Nacional de España

amar a quien sin causa me aborrece.
Lo que es honesto intento
no ofende. *Viol.* Dezis bien, mas incitada
con otro pensamiento,
vuestra firmeza fue menospreciada
por la que aueis querido,
dad vuestras esperanças al oluido.
Y pues que sois discreto
hazedme nueua eleccion, pues os anima
vn diuino sugeto,
que sè que os quiere bien, y que os estima
con amorosas veras.
D. Ra. Cielos, a cada luz estas quimeras;
Isabel ha sido
de hablar a la Condesa, y las dos saben
que de otra soy querido.
Viol. Empiecen otros gustos donde acaben
los primeros desvelos.
D. Ra. La Condesa me quiere por los cielos:
si lo que yo imagino
fuesse verdad, ventura fuera mia
el dexar el camino
por donde me guiò mi fantasia,
por ser escarmentado,
discreto, en no mostrarme porfiado.
Viol. Andareis muy discreto
en no seguir, Ramon, a quien os huye.
D. Ra. Pues desde aqui os prometo
si el primer pensamiento se concluye,
que a quien me quiere quiero.
Viol. Hazeis como prudente Cauallero.
D. Ra. Por esto no ha querido *à p.*
dar a estrangero Principe la mano,
oy Isabel, te oluido,
pues en el trueco tantos bienes gano.
Viol. Id en buen hora Conde.
D. Ra. Gloria es amor quando se corresponde.
Y a don Iaime, te dexo
a Isabel, sin tratar de competencia,
y sigo tu consejo,
despues podrè saber con euidencia

del

© Biblioteca Nacional de España

del amor de Violante.
Quien ha gozado gloria semejante? *Vase.*
Viol. Que a Isabel estimasse
me holgara, que me ha dicho que se inclina
al Conde, sin que passe
adelante el quererme; ya encamina
a mi oluido el deseo,
mas ay Carlos, que ha vn siglo que no os veo.

Sale Carlos de camino.

Car. Señora.
Viol. Carlos, esposo,
que es esso? que trage eliges
para nuestras bodas? como
muestras de ausencia te vistes?
Con essa gala te adornas
que mi muerte pronostique?
al talamo con espuelas,
que disfrazes apercibes?
Si experiencias de mi amor
pretendes hazer, no admite
sobresaltos mi firmeza,
porque mi fè se acredite.
No ay señal mas euidente
de que te adorè, y te quise,
que la que te di en mis braços,
atropellando impossibles.
Si a dar parte a los cristales
de las fuentes que se rien
entre piedras, escupiendo
diamantes que el Sol derrite.
Por las orillas del mar,
que estàn rizando salitre,
para abollar en su arena
nieue que los montes finge.
Fuiste para que te diera
parabienes apazibles,
de auer gozado fauores
que constante mereciste.
Donde dexaste el cauallo,
dexaras, para venirme
a ver, las botas, y espuelas,
descuidado, y necio fuiste.
Basten las burlas, don Carlos,
bueluete, no me visites
dessa manera, que pienso
que vienes a despedirte.
Car. Hermosissima Violante,
por serlo tanto infelize,
desdichada como noble,
desgraciada como firme.
Oye, si mi sentimiento
a la lengua le permite,
que las passiones del alma
por medio suyo se expliquen.
En el hombre desgraciado
solo las venturas siruen
de mas dolor, que sus bienes
son muebles, y no raizes.
No he salido al mar violento,
que vn coraçon que està triste,
aquel espejo del cielo,
que a vezes quiebra vitiles.
Aquel cristal dilatado,
que si se enoja compite
con los altiuos cabeços
que al cielo de piedras siruen.
No me alegran, y consuelan,
ni fui como presumiste
a las fuentes, que mis ojos
mayores las aperciben.
A lo que parece vengo,
mi Violante, bien dixiste,
porque en la noche de ausencia
la luz de tu Sol me eclipse.

© Biblioteca Nacional de España

Mi padre me embia a Roma,
si la muerte no lo impide,
pero no harà, porque siempre
los desesperados viuen.
No puedo dezirte mas,
aunque mis ojos te dicen
la grauedad de la causa,
que tales efetos pide.
Quexaràste de mi amor,
diràs que engañarte quise,
quando sè que serà fuerça
que muera antes que te oluide.
Pues, Violante, escucha atenta,
ruego a Dios que quando pique
el cauallo, se conuierta
en Leon ircano, y tigre.
Y que loçano, y furioso,
cerdas encrespe, y erize
a emulacion del espin,
desde la cola a las clines.
y vencido de corcobos
por la frente me derribe,
donde chocando en las peñas,
con mi sangre las salpique.
O si a caso me embaracare,
montes leuante sublimes
el mar contra las estrellas,
pues que brama quando gime.
Y en la casa sin cimientos,
donde mi vida se fie,
la quilla hecha pedaços
vaya sin remedio a pique.
O quando no me anegare,
entre barbaros Caribes
tome puerto, porque sea
sustento de pechos viles.
Si con mas veras no adoro
tus dos soles, que compiten
con los del cielo, a quien prestan
candor de luz mas visible.
Pues si te adoro, y soy dueño
de tu honor, y tengo de irme
sin que puedan detenerme
amor, industria, ni ardides.
Mira si es notable el caso,
y porque a espacio lo mires,
a Dios hasta que mis penas
hallen en la muerte fines.

Viol. Ola, que es esso? bolued.

Car. Mira bien.

Viol. No me repliquen
vuestras traiciones, a Carlos,
conoceisme?

Car. Esso me dizes?
quando me parto a morir?

Viol. Descubrios.

Car. Bien dixiste,
pero no puedo, que he dado
mi palabra de encubrirme.

Viol. Carlos, yo soy de manera
altiua, gallarda, y libre,
que pienso, y es cierta cosa,
que no mereceis oirme.
Y creed que os aborrezco
con el estremo que os quise,
que los desagradecidos
no tienen ilustre origen.
Y os quiero mal: mas es fuerça
que vuestro engaño castigue,
que soy juez, y no amante,
y me consta que ofendisteis
el honor de vna señora,
mejor que vos, a quien rinde
el Estado la nobleza,
y la corona sus timbres.
Su deshonra pagareis,
si los cielos no lo impiden,
con la cabeça, no salga
en vano engañado Vlises.
Que despues que de los ombros
vuestra cabeça derribe
vn verdugo, mi valor

ha-

hallarà estado felize.
Pues sabiendose el engaño,
traidor, que a mi sangre hizistes,
y que os hize degollar,
el mundo sabrà que hize
como quien soy: y viuda
de hombre tan baxo, admitirme
podrà el Rey Aragones,
para que el mundo le embidie.
Que la Castellana historia,
de dos donzellas escriue,
hijas del Cid, que afrentadas
de dos Condes, que por viles
no supieron estimarlas,
casamientos mas insignes
alcançaron, pues dos Reyes
por esposas las admiten.
Yo me casarè, y harè.
Car. Mira bien.
Viol. Ya no ay que mire;
antes deuiera mirarlo,
pues fui tan necia en rendirme:
que en fin os vais?
Car. Es forçoso.
Vio. Sino puedo persuadirle
con grauedad, y rigor,
diferente medio elige
mi desdicha: Carlos, Carlos,
mi bien, antes de partirte
buelue en ti: tras tantos años
que lealtad me prometiste,
que me dexas?
Car. Habla a mi padre,
èl de la verdad te auise,
yo Violante no puedo.
Vio. Hombre, que intentas, q̃ dizes?
estàs loco, estàs en ti?
Car. No estoy, sino en ti, perdime
de mi mismo.
Viol. Que defetos,
que engaños hallaste, ò viste?
tienes zelos?
Car. No señora,
que es razon que te eternize
el mundo entre las que dieron
al mundo agrados sublimes,
todo en ti me agrada mas,
que nunca Venus en Chipre
fue tan hermosa.
Viol. Pues Carlos,
que pretendes, ò que pides?
Car. Despedirme dessos soles
que las alas me derriten,
para que caiga mi llanto.
Viol. Pues a morir te apercibe.
Car. De qualquiera suerte muero.
Viol. Vaste?
Car. Si. *Viol.* Yo he de seguirte.
Car. Facil serà el alcançarme,
que harà que a espacio camine
las cadenas de mi amor. *Vase.*
Viol. Fuesse, suspiros, seguilde,
agrauios, ofensas, zelos,
al amor vengança pide,
si los suspiros no bastan
mayores fuerças embien
mis temores, y mis quexas,
ya no ay respeto que mire:
ola criados.

Sale vn criado.

Cria. Señora.
Viol. Id presto, llamadme a Enrique,
que importa que venga luego.
Cria. Voy por el.
Vase.
Viol. Pues necia fuiste,
Condesa, paguen tus ojos
atreuimientos tan viles,
que quien tan facil se rinde,
razon es que los hombres no la
estimen. *Vase.*

Salen

© Biblioteca Nacional de España

Salen el Duque, y Bernardo de Roca.

Ber. Los pies me dè a besar V. Excelencia.
Duq. Seais muy bien venido don Bernardo,
que igualais al valor vuestra prudencia,
y heroicos hechos de quien sois aguardo;
no pensè yo jamas que tan gallardo
y lozano los años os tenian.
Ber. No quitan el valor, si canas crian,
V. Excelencia està bueno, Dios le guarde.
Duq. No es poco, perseguido de cuidados
del gouierno en mis ombros tan pesados,
que deseo dexarlo con estremo.
Ber. Si falta essa lealtad a esta Corona,
que se destruya facilmente temo,
amparo sois señor de Barcelona.
Duq. A que venis en fin. Bernardo amigo
a la Corte, que vuestras pretensiones
muy faciles estàn si son conmigo?
Ber. Suelen perderse muchas ocasiones
por no hallarse presente el que pretende;
y assi dexè a Girona, donde he dado
muestras bastantes de que me he criado
con V. Excelencia. *Duq.* Estoy agradecido,
Bernardo a la lealtad que aueis mostrado,
siempre fiè de vos mi honor, mi vida,
y bien mostrasteis la lealtad heroica
que tuuisteis en fin, quando a mi hija,
en lugar de la hija de los Condes,
que Dios perdone, me truxeseis luego.
Ber. Accion fue tan leal como ingeniosa,
pues sin que lo supiesse vuestra esposa,
ni criada ninguna, tuuo efeto
vuestro intento. *Du.* Sois sabio, sois discreto,
pluguiera a Dios que nunca se trocara,
pues ha causado daño semejante. *à p.*
Bernardo descansad, y mas de espacio
de lo que pretendeis me dais parte,
q̃ en mi tendreis quiẽ busque vuestro aumẽto.
Ber. Tus pies beso mil vezes. *Duq.* Los criados
leales como vos, no estàn premiados
jamas como merecẽ. *B.* Soy tu hechura, *Vase.*

Duq.

© Biblioteca Nacional de España

Duq. En mi tendreis la voluntad segura.

Sale Carlos.

Car. Para partirme espero solamente
las cartas, que partirme luego quiero.

Duq. Sabe Dios quanto siento q̃ se ausente, *à p.*
mas en fin lo que importa considero,
Carlos, discreto sois, noble, y prudente,
proceded como honrado Cauallero,
bien echareis de ver tras tantos años,
lo que importa a mi honor estos engaños.
Si a Barcelona agora descubriera
el trueco de las dos, es justa cosa
de que algun malicioso presumiera,
que era inuencion fingida, y cautelosa;
ciuiles guerras pudiera ser que huuiera;
impossible es que sea vuestra esposa,
el casaros primero es bien que intente,
y daros luego estado conueniente.
Voy a cerrar las cartas.

Sale vn criado.

Cria. La Condesa,
por V. Excelencia presurosa embia.

Duq. Podreme detener a cierta empresa?

Cria. La breuedad de mi cuidado fia.

Duq. Si en esso el darla gusto se interessa,
yo voy, aqui aguardad por vida mia.

Car. Vuestro gusto es el mio.

Duq. Voy dudoso,
pero el dissimular es muy forçoso. *Vanse.*

Sale don Ramon.

D. Ra. A que aguarda mi temor
entre duda semejante?
auiendo visto en Violante
claras muestras de su amor.
Si el atreuerme es valor,
quede de vna vez vencida
mi cortedad encogida,
aunque la ocasion me aduierte,
que dà gloria honrosa muerte,
y infamia cobarde vida.
El modo tengo traçado
para ver si amor ordena
que ella descubra su pena,
y yo diga mi cuidado,
A su presencia he llegado,
ya el miedo al valor prefiere,
pero es bien que considere
mi amor mirando el sujeto,
que se turba el mas discreto
delante de lo que quiere.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale Violante.

Viol. A que aguardais penas mias,
que el dolor no publicais?
amor para que callais
buscando honrosas porfias?
Amorosas fantasias,
si la libertad perdi,
dad vozes, para que assi
os procuren remediar,
pues no podeis con callar
cobrar el bien que perdi.

D.Ra De sus quexas he aduertido
que su passion es mortal,
si yo he causado su mal,
el remedio le he traido.

Viol. Conde.

D.Ra. Que me oigais os pido,
pues oî vuestra passion,
que os declareis es razon,
que si el fuego al alma toca,
no es bien que niegue la boca
lo que afirma el coraçon.
Yo quiero para animaros,
señora, mostrar primero,
que en vos viuo, y por vos muero,
ya determinado a amaros.
Vuestros ojos, cielos claros,
publiquen con voz serena,
la ley a que amor condena
el mio, y vuestro cuidado.

Viol. Buen remedio aueis buscado,
don Ramon, para mi pena.

D.R. Las muestras q̃ he visto en vos
(suplicoos me perdoneis)
publican que me quereis,
y que ay vna alma en los dos;
no lo negueis.

Viol. Bien por Dios:
de aquesta manera intento
deziros mi pensamiento;
no es vuestro aqueste papel?

Enseñasele.

D.Ra. Si señora.

Viol. Pues en èl
dad vuestra esperança al violento

Arrojalo.

D.Ra. En aquesto con prudencia
darme a entender ha querido,
que de que a Isabel oluido
harà primero experiencia.

Salen el criado, y el Duque.

Cri. Bien puede entrar V. Excelẽcia,
ya don Enrique llegò.

Duq. Mas confusion me causò
ver en su rostro tristeza,
que me manda Vuestra Alteza?

D.Ra. En fuerte ocasion entrò.

Viol. Hablaros a solas quiero,
pero no puedo empezar
sin que embieis a llamar
a vuestro hijo primero.

Duq. Ya, señora, se ha partido.

Viol. No aurà.

Duq. Pues sino se ha ido
llamalde.

Viol. Y quando no estè,
seguilde.

Cria. Si harè. *Vase.*

D.Ra. Mas confuso me despido *Vase*

Viol. Sentaos, pues estamos solos.

Duq. Essa merced no merezco.

Viol. Sentaos Duque, y escuchadme,
no trateis de cumplimientos,
Duque, no me aueis criado?
por ayo, y padre no os tengo?

Duq. Yo os confiesso, gran señora,
que como a mi hija os quiero.

Viol. Por la muerte de mis padres
este Condado no heredo?

Duq. Por mi natural, señora,

os

© Biblioteca Nacional de España

ōs obedezco, y respeto.
Viol. Defender a las mugeres
no es accion de Caualleros?
Duq. Con el alma, y con la vida
las amparo, y las defiendo.
Viol. Sabreis vengarme de vn hōbre
con valor, y con secreto?
Duq. Serè trasunto de Aquiles,
y emulacion del silencio.
Viol. Pues, Duque, dadme palabra,
de acudir a lo que os ruego.
Duq. Por la cruz de aquesta espada
juro, señora, de hazerlo.
Viol. Pues Enrique de Cardona,
desde los años primeros
de mi edad, a vuestro hijo
hize de mi alma dueño.
Fingio que mi fè pagaua,
y fue con la edad creciendo
de manera, que imagino
que tuuo sombre de eterno.
Diome palabra de esposo,
y confiada: di luego
la possession de mi honor,
con que mi nobleza ofendo.
Vuestra hija fue testigo
de nuestro injusto concierto,
ella dirà la verd.
Duq. Lo que vos me dezis creo.
Viol Quando entendi que venia
a tratar el casamiento,
dize que se parte a Roma,
Duque, padre, que es aquesto?
No he dado ocasion ninguna
de disgustos, ni de zelos,
pues como haze de mi
tan injusto menosprecio?
Siendo vos el que obligastes
tan leal a todo el pueblo
a mi obediencia, esperando,
gouernondo todo el tiempo,
a que yo tuuiesse edad,
podeis dar consentiminto
a que me lleue el honor,
y la vida vn hijo vuestro?
quando no fuera quien soy,
quando no me diera el cielo
la sangre que me ennoblece,
y el valor de que me precio.
El ampararme era justo
por muger, y assi os aduierto
que os remito aquesta causa,
a vuestro cargo la dexo.
Hazedme justicia, Duque,
poned a mi mal remedio,
ò desdorareis agora
el blason de vuestros hechos.
Dirè a vozes, que aueis sido
complice, quando no reo,
en delito tan estraño,
y fue entre los concierto.
Para que yo con la pena
muera, y no auiendo heredero
os alceis con Barcelona,
mostrando tirano imperio,
Si lagrimas no os ablandan,
en ellas vereis el fuego
que mi coraçon abrasa,
dezid luego vuestro intento.
Para que yo me consuele,
ò para que sin remedio
a mi calidad, a vozes
publique mi sentimiento.
No me engañeis con palabras,
ver vuestras obras deseo,
pues en la de vuestro hijo
tan a mi costa escarmiento.
Duq. Ay confusion mas estraña?
mudo estoy, sin alma quedo,
si dissimulo la engaño,
si me declaro la pierdo.
Si le digo que es mi hija,

ha

© Biblioteca Nacional de España

ha de pensar que es enredo
fabricado con engaño
entre los dos, no ay consejo
que admita, confuso estoy.

Viol. No respondeis?

Duq. Enmudezco
considerando en don Carlos
el injusto atreuimiento.
Pluguiera a Dios, que a mis ojos
me le presentaran muerto,
antes que de vuestro honor
fuera atreuido Teseo.
Pero lo que importa agora,
es, señora, que tomemos
vuestra vengança.

Viol. Esso pido,
mas si acaso.

Duq. Ya os entiendo,
direis, que si arrepentido,
como prudente, y discreto,
quiere casarse, que os case.

Viol. Si Duque.

Duq. Bueno por cierto,
buena cuenta diera a Dios,
ò mal aya amen el trueco!
sossegaos, señora mia,
que todo tendrà remedio.

Sale Carlos.

Car. Lo que puede ser colijo,
temeroso a hablaros llego.

Duq. Dissimuladdezid Carlos,
como imprudente aueis hecho
tal agrauio a vuestra sangre,
y al honor de que me precio?

Car. En que, señor, os agrauio?
en que a la Condesa ofendo?
vos no sabeis?

Duq. No sè nada,
Carlos, quien os mete en esso?
no la aueis dado palabra,
oidme, de casamiento?

Car. Si señor, y es possible
que la cumpla.

Duq. Aqui me pierdo:
como puede ser rapaz?
estàs loco, estàs sin seso?
cõ tu hermana has de casarte? *ap.*

Car. Pues, señor, que culpa tengo,
tu no la tienes?

Duq. Señora,
èl responde, que en efeto
no ha de casarse.

Car. Yo digo.

Duq. Lo que yo digo, esto es cierto.

Viol. Pues Duque, vengança os pido,
estè en vna torre preso,
donde se vengue mi agrauio.

Duq. Bien dizes, lleuenle luego.

Viol. Ponelde guardas.

Duq. Pues no?
presto vereis como vengo.

Car. Yo pienso que has dado causa
a que aclare estos enredos:
porque me prendes?

Duq. No sè,
ni lo entiendo, ni me entiendo.

Viol. Antes que le lleuen, Duque,
hablarle a solas deseo.

Duq. Aqui se descubre todo.

Viol. Carlos, aduierte primero
que te lleuen a la torre,
que he mandado, que en sabiendo
Barcelona tu delito,
por no mostrar que te ruego,
aunque tu quieras despues,
has de morir, viue el cielo.
Que no ha de dezir el mundo,
que tu hiziste menosprecio
de mi, sin que te costasse
la vida el ser tan ligero:
que respondes?

Car. Dueño hermoso.

Viol.

© Biblioteca Nacional de España

Viol. Dexa agora los requiebros:
y habla claro.
Car. Si mi padre
quiere, yo casarme quiero.
Viol. Pues no ha de querer?
Car. No sè,
diselo. *Viol.* Duque, yo creo
que entre los dos me engañais.
Duq. Como señora?
Viol. Que es esto?
Carlos dize, que si quieres
està a casarse dispuesto.
Duq. Esso ha dicho?
Viol. Aquesto dize.
Duq. Malicias son de su pecho.
Viol. Pues dile tu que se case,
y con aquesto saldremos
de dudas.
Duq. Carlos, si gustas
de casarte?
Car. Acaba presto.
Duq. Digo que si es gusto tuyo.
Car. Ya no sabes que le tengo?
Duq. De que, di? de no casarte,
esso dizes? yo lo creo;
à de la guarda.
Car. No dexas
que diga yo lo que siento?
Viol. Duque, no hazeis lo que digo?
Duq. Si señora, ya le prendo:
lleualde pues.
Car. Viue Dios,
que es marmol mi sufrimiento.
Viol. No le dexareis hablar?
Duq. No causarà mas enredos,
lleualde preso, que hazeis?
Car. Loco voy.
Viol. Cofusa quedo.

IORNADA TERCERA.

Sale Violante.

Viol. Quando, confusiones mias,
tendreis el fin que deseo?
pues tan malogradas veo
mis amantes ciadias;
en el curso de los dias
puede tener esperança
quien ha visto vna mudança?
pero no ay gloria segura
en quien con poca ventura
sigue vn bien, que no le alcança.

Sale Beltran.

Bel. Carlos desde su prision
te embia aqueste papel.

Daselo.

Viol. Vere lo que dize en èl,
leerlo a solas deseo,
llama tu mientras le leo,
Beltran, a doña Isabel.
Otro papel viene dentro,
nueua confusion me causa,
vuestro padre el Duque, dize
la firma; alguna desgracia
teme el coraçon turbado:
el suyo leo: Oy acaban,
Violante del alma mia,
mis altiuas esperanças.
Yo me parto donde nunca
de tus soles que me abrasan
vea las luzes que al cielo
mas viuamente retratan.
No culpes mi ingratitud,
pues ves que te desengaña
esse papel, que mi padre
me escriue, cuyas palabras

© Biblioteca Nacional de España

disculpan la que te di:
con mas veras, con mas ansias
te adoro agora que nunca,
mi padre de ti me aparta,
dèl te informa, y Dios te guarde.
Ay cielos, mis ansias vayan
tras èl, ola. Mas ay cielos,
dad valor a mis desgracias,
dissimulemos honor,
no me impidais con el agua
que el coraçon os embia,
ojos el ver esta carta.

Lee. Hijo don Carlos, yo os puse
con sagaz industria, y traza
en essa torre, que tiene
vn postigo a la muralla.
Por donde podeis salir
sin que lo sientan las guardas,
para Napoles, y Roma
lleuais letras de importancia.
Y algunas preciosas joyas
que os embio en essa caxa,
cauallos teneis a punto,
no ay que reparar en nada.
Bien sabeis que es impossible
casaros con vuestra hermana;
y pues vos fuistes tan necio
que le rendistes el alma,
y ella libre se rindio;
con aquesta ausencia larga
vuestro daño se remedia,
y el deshonor de mi casa.
Partid luego, y escriuidme
luego que llegueis a Francia;
vuestro padre el Duque. Cielos,
ya los sentidos me faltan.

Lee. Bien sabeis, que es impossible
casaros con vuestra hermana;
assi dize, porque dudo,
si tambien me lo declara?

Lee. Y pues vos fuistes tan necio,
que la entregasses el alma;
nunca entendi que la tinta
con veneno està mezclada,
hasta agora, pues que siento
los efectos en mi rabia.

Lee. Y ella libre se rindio;
cielos dadme la vengança
de dos hermanos aleues,
que me ofenden, y me agrauian.

Sale Isabel.

Isa. Señora, Violante mia,
que es esto? como no guardas
el decoro a tu grandeza,
y el honor que te acompaña?
Tu dàs vozes? ten prudencia.

Viol. Como, como en pena tanta
quieres que calle la boca
quando el coraçon se agrauia?
Isabel.

Isa. Señora mia.

Viol. Lloras?

Isa. Siento tu desgracia.

Viol. Mira si sientes la tuya,
pues la ausencia te amenaça?
llora que se fue don Carlos.

Isa. A traidor.

Vial. Esso me aguarda,
no encubras mas tu delito;
pero pues fuiste liuiana,
de ti sola forma quexas.

Isa. Que es lo que dizes? aguarda.

Viol. No has sido tu la primera
en tal delito culpada,
el mucho amor te disculpa.

Is. No te entiendo, con quiẽ hablas?

Vio. Ya sè que a tu hermano adoras,
y que se và por tu causa;
dueño ha sido de tu honor.

Isa. Si los sentidos te faltan
con el mucho sentimiento,
darè a mi enojo templanca.

Viol.

© Biblioteca Nacional de España

Viol. No conoces esta letra:
mirala bien, que te espantas?
Isa. Esta es de mi padre.
Viol. Espera,
esto que no importa, passa.
Lee. Bien sabeis que es impossible
casaros con vuestra hermana,
y pues vos fuistes tan necio
que le rendisteis el alma,
y ella libre se rindio;
que dizes?
Isa Estoy turbada;
su letra, y su firma es esta?
Viol. Merecio mi confiança
esta traicion, Isabel?
desta suerte me engañauas?
Isa. Esta es traicion.
Viol. Que bien dizes!
Isa. Engañada me maltratas:
yo a mi hermano, tal escriue
mi padre, dexa que vaya
a auerigual este enredo.
Vio. La verguença es quien te aparta
de mi, Isabel; Isabel,
calla, no auerigues nada,
sino dime vna verdad.
Isa. Con esse yelo me abrasas.
Viol. Si tanto a Carlos querias,
dime, como no escusauas
que me hablara? como diste
lugar a que te agrauiara?
no tuuiste muchos zelos?
Isa. Tu justificas mi causa,
si yo le quisiera bien,
tus amores no estoruara.
Viol. Ay Isabel, como ay hombres
que sufren, oyen, y callan,
puede ser que aya mugeres,
fuera de que te importaua
para encubrir tu delito
sufrir tus zelosas ansias.

Sale el Duque.

Duq. Mandad, señora, que luego
algunos tras Carlos vayan,
que rompiendo la prision,
oy a las risas del alua.
Me han dicho, que el viẽto imita
sobre vn corcel, que lleuaua,
animado de la espuela,
su couardia por alas.
Siganle, traiganle, muera,
sino se entrega, y le alcançan,
porque no creais de mi
alguna engañosa traça.
Viol. No le siga nadie, Duque,
que no serà de importancia,
ni serà justo que goze
mas del amor de su hermana.
Vuestra lealtad agradezco,
mucho deuo a vuestras canas,
los honrados caualleros
assi han de hazer lo que mandan
sus Reyes; tomad Enrique,
quando escriua desde Francia
Carlos, aqueste papel
que me embiò esta mañana

Daselo.

le bolued, ò entregad luego
esse secreto a las llamas.
Duq. Pues si ya sabeis, señora,
su delito, y mi desgracia,
consolaos en esta ausencia.
Viol. A mi no me digais nada,
consolad a vuestra hija.
Isa. Señor, mi deshonra ataja,
que es aquesto que has escrito?
de mi hermano enamorada
yo? desengaña a Violante,
declara aqui lo que passa.
Duq. Huuo semejante enredo?
Viol. Que aun porfias?
Isab. Que aun no acabas

© Biblioteca Nacional de España

de conocer mi verdad?
Vio. Duque, no es vuestra essa carta?
Duq. Si señora.
Isa. Pues si es tuya,
di, como en ella me infamas?
Du. Verdad digo en lo que escriuo.
Viol. Ay satisfacion mas clara?
Isa. A mi me gozò mi hermano?
Duq. No Isabel, sino a su hermana,
que es Violante, hija mia?
Viol. Que dizes?
Duq. De que te espantas?
Condesa, vos sois mi hija,
que por la muerte temprana
del Conde (que Dios perdone)
en el parto rindiò el alma
la Condesa, y yo temiendo,
que si sucession faltaua,
estauan ciertas las guerras.
Hize que a las dos trocara
vn criado con secreto,
porque casi muerta estaua
la hija de la Condesa,
viuio, criòse en mi casa,
siendo entre tantos testigos;
impossible destrocarlas.
Esto es la verdad, por esso
estoruè que se casara
Carlos con vos, Isabel,
vos sois por las luzes santas
Condesa de Barcelona.
Y vos, Violante engañada,
mi hija, ved si quereis,
pues tan adelante passa
este daño, que lo sepa
la ciudad, quando se aguardan
en tan dificil empresa
dissensiones no escusadas.
que yo afligido de ver
que fui deste daño causa,
me retirarè a Cardona,
que ya el gouierno me cansa.
Consultad entre las dos,
pues vuestra amistad es tanta,
lo que se ha de hazer, que yo
no he de aconsejaros nada.
Isa. Loca estoy.
Viol. Sin alma quedo.
Isa. A tan grande nouedad,
si he de dezir la verdad,
darle credito no puedo.
Viol. Yo que en desdichas excedo
desde el punto en que naci,
a todos, oyendo en mi
historia tan prodigiosa,
doy credito a qualquier cosa
como sea contra mi.
Que otra causa hazer pudiera
que el Duque no me casara,
pues si ambicion le incitara,
Conde a su hijo no hiziera:
esta razon considera,
que me condena, y te abona?
Is. No te acierto a hablar, perdona.
Viol. Oy mi fortuna cruel
hazerte quiere, Isabel,
Condesa de Barcelona.
Ya determinada estoy,
porque en tantos pareceres,
aun no siendo yo quien eres,
subes a ser lo que soy.
Oy el Estado te doy,
y que te cases intento
con Carlos, porque en aumento
vaya mi nobleza assi,
que no quiero para mi
mas de vn humilde Conuento.
El alma se ha enternecido,
y los ojos lo han mostrado,
no siento darte el Estado,
darte a Carlos he sentido.
De quien mi hermano ha nacido
tie-

tiene mi terneza vana
zelos; pero es cosa llana,
que es la disculpa bastante,
que ha mucho que soy su amante,
y poco que soy su hermana.
Isa. Detente, no digas mas,
que enternecida, y turbada,
mas quiero ser tu criada,
que el Estado que me das.
Pues en possession estàs,
dissimula, y tu belleza
goze el Estado, y grandeza,
humilde me criè ya,
mudar costumbre, serà
mudar de naturaleza.
De las dos queda excluido
Carlos, afligeste en vano,
de ti, porque es ya tu hermano,
y de mi porque lo ha sido,
y lo tengo tan creido,
que imagino que ofendiera
al cielo, si lo quisiera.
Viol. Impossibles han de ser,
en ti el venirle a querer,
y en mi hazer que no le quiera.
En esso del casamiento,
Isabel, haràs tu gusto,
si a Ramon quieres, no es justo
que contradiga tu intento.
Pero a mi solo vn Conuento
es quien me ha de remediar,
ya no me puedo casar,
y en viendo el Duque es forçosa
la verguença rigurosa,
oy te bueluo a tu lugar.
Isa. Señora.
Viol. No digas nada.
Isa. Ya estàs conmigo cruel.
Viol. Ya eres Condesa, Isabel,
y yo soy tu humilde esclaua.
Isa. Mas el seruirte me agrada.
Viol. A vsar del poder empieza
para que el mundo se espante.
Isa. Considera.
Viol Entre delante,
pues es justo, Vuestra Alteza.

Vanse, y sale Carlos de camino.

Car. Apenas he podido,
sagrado mar, dexar estas arenas,
y confuso, y corrido
me detiene la carga de mis penas,
que para tanto peso,
mis pocas fuerças, y valor confiesso.
No sintio mi partida
Violante, pues tras mi no embiò luego;
si se muda, y me oluida;
pero en que pienso deslumbrado, y ciego,
si vè que soy su hermano,
entregara su amor al viento vano.
Que aun Beltran no ha venido
a darme la respuesta que esperaua,
aqui siento ruido,
no es Beltran, aunque verle deseaua,

© Biblioteca Nacional de España

encubranme estas peñas,
pues el cauallo dexo entre essas breñas?

Salen don Iayme, y don Ramon.

D.Ia. Ya hemos llegado a lugar
donde podràn los azeros,
sin testigos, ni terceros,
nuestra causa aueriguar.
Con razon estoy quexoso
en el bien que no consigo.
D.Ra. Siempre os tuue por amigo.
D.Ia. Fue con pecho cauteloso.
D.Ra. Mi sangre, y valor no son
para que assi la trateis.
D.Ia. Bien se muestra que me aueis
engañado, don Ramon:
entrambos no pretendimos
a Isabel con justo intento?
D.Ra. Tan honrado casamiento
con amistad emprendimos.
D.Ia. No os declarò su intencion,
diziendo, que no os queria,
y que otra dama tenia
en vos puesta su aficion?
No me dexasteis la empresa
contento, y assegurado,
diziendo, que erais amado
de la diuina Condesa?
D.Ra. Todo ha sido desse modo,
huelgome, pues lo entendeis,
que todo lo confesseis,
para no engañarme en todo.
Pues quando como fiel
trato de mi amor constante,
me dize doña Violante,
que sois de doña Isabel.
D.Ra. Que dizes?
D.Ia. Esto ha passado.
Car. Beltran temeroso ha sido,
y causa de aqueste ruido,
dandome el papel trocado,
diziendo, que a la Condesa
le escriuia don Ramon.
D.Ra. Don Iayme, la confusion
que tengo, el alma os confiessa.
D.Ia. Dize, que os tiene casado
con ella.
D.Ra. Viuen los cielos,
que a vuestros injustos zelos
causa ninguna no he dado.
Y me pesa que atreuido,
desta suerte me saqueis
al campo, pues que sabeis
quanto he sido vuestro amigo.
Ya es forçoso, que riñamos,
que el valor, y calidad,
impiden nuestra amistad.
D.Ia. Pues en buena parte estamos.
Car. Si pues para reportaros
hallais en esta ocasion,
quien impida la question,
y pueda desengañaros.
Teneos, que aqui escondido
vuestras dudas escuchè,
y vn engaño causa fue
de los enredos que ha auido.
Vos presumis, don Ramon,
que Violante os quiere bien,
quando os trata con desden?
vos estimais la aficion
de Isabel, como ignorante,
de otra causa mas fiel,
ni a vos os quiere Isabel,
ni a vos os ama Violante.
D.Ra. Bien sè de tu calidad,
y su noble proceder,
Carlos, que deue de ser
lo que nos dizes verdad.
D.Ia. Creolo, pero declara
esta enigma. *Car.* Si boluiera

a Barcelona, y os diera
la satisfacion mas clara,
pero ya no puede ser.

Sale Beltran.

Bel. Aqui dixo que estaria,
segun es la suerte mia,
nos deuimos de perder,
pero aqui està don Ramon,
y don Iayme està con èl.
Car. De mi fortuna cruel,
sujeto a la sinrazon,
voy huyendo.
Bel. Señor mio,
si aquessa ausencia sentias,
de las diligencias mias
oy tu remedio confio;
tu padre por ti me embia,
y la Condesa tambien.
D.Ra. A desengañarnos ven
desta amorosa porfia.
Car. Este ha sido el que causò
vuestro engaño.
Bel. Assi has pagado
la buena nueua que he dado?
el temor la causa dio,
señores.
D.Ra. No digas nada,
que vengança puede ser
darte muerte?
Bel. Ofender
el valor de vuestra espada.
D.Ia. Iustamente se condena
quien de hombres baxos se fia.
Bel. Ha dicho muy bien Busia,
puedo yo hazer cosa buena?
Car. Por aclarar este enredo
bueluo a la ciudad contento,
y por el dolor que siento
templar ausente no puedo.
Tus ojos de gloria llenos
podràn alentarme alli:
mas que he de hazer, ay de mi,
si acaso los miro agenos?
D.R. Ven Carlos, la muerte espero.
D.Ia. Quien a vn villano creyò?
Bel. El que de mi se fiò
fue muy grande majadero. *Vanse.*

Salen el Duque, y Bernardo de Roca.

Duq. A todos nos preuiene, a todos llama,
y yo turbado lo que quiere infiero,
tu como tan prudente Cauallero,
Bernardo, has de contar lo que ha passado.
Ber. De mi puedes estar assegurado;
que teme tu lealtad? *Duq.* Vn alboroto
comun, con vn sucesso nunca oido,
mas para todo vengo preuenido.
En esta sala manda que esperemos
todos los nobles *Ber.* Su intencion sabremos
Duq. O hijos, quanto cuesta a vuestros padres
el teneros! o cielo, que dudoso
espero el fin de daño tan forçoso!
Ber. Algunos de los nobles van viniendo
confusos hasta ver lo que les manda
la Condesa. *Duq.* Despues seràn mayores

© Biblioteca Nacional de España

las confusiones, miedos, y temores.
A don Carlos tambien mandò que llame;
Beltran partiò por èl, que yo ya creo
que se declare todo, aunque mi vida
acabe de desdichas perseguida.

Sale Beltran.

Bel. Mi diligencia estima, pues ha sido
causa de que don Carlos aya buelto,
alcancèle corriendo en el deseo
que lleuè de seruirte. *Duq.* Assi lo creo.
Bel. Don Ramon de Moncada con èl viene,
y don Iayme. *Ber.* El aplauso se preuiene.

Salen don Carlos, y don Ramon, y don Iayme, y toda la compañia.

Car. Ya os dixe lo que passa. *D. Ia.* El desengaño
estimo para fin de mayor daño.
D. Ra. Vuestro padre està aqui. *Car.* Dame tu mano.
Duq. Seais muy bien venidos Caualleros,
hablaros quiere la Condesa a todos.
D. Ra. Que puede ser? *D. Ia.* Agora lo sabremos
Du. En que cuidado vuestro amor me ha puesto?
Car. A ti te culpa, que la causa has dado,
a tu deseo mas que a mi cuidado.
Car. Dadme vuestros pies, señora.
Viol. Don Carlos hermano, alçad:
dissimulad, ojos mios,
encubrid el llanto. *Car.* Ya
por esse amoroso nombre
he trocado el de galan.
Hermana. *Vio.* Leuanta Carlos,
de doña Isabel seràs,
y Conde de Barcelona,
que es quanto te puedo dar.
En pago destos deseos,
y esta noble voluntad,
vna merced has de hazerme.
Car. En todo puedes mandar,
que pides? *Viol.* Que no la mires
mientras que conmigo estàs,

Salen damas, y doña Isabel, y Violante.

Viol. No tienes que replicarme,
lo que te he dicho serà.
Isa. Ser tu criada querria,
mas que el honor que me dàs.
Viol. Prestadme paciencia, cielos,
pues me prestastes piedad,
y el Estado con la vida
en vn dia me quitais.
Duq. De la suerte que has mandado,
aqui los nobles estàn.
Viol. Padre, tu cuidado estimo,
oy que lo sois se sabrà.
Duq. Haz tu gusto, que no temo
ya desventura, ni mal.

© Biblioteca Nacional de España

que quando estè en vn Conuento
tendràs bastante lugar.
Car. Primero.
Viol. No digas nada;
todos mi intento escuchad,
y el sucesso mas notable
que escrito hasta agora està.
El Conde de Barcelona,
que en asiento de cristal
(quedando muerto en la guerra)
goza de vna eterna paz.
A la Condesa dexò
tan afligida, y mortal,
que le dio al mundo vna hija,
y el alma a la eternidad.
A este tiempo la Duquesa
de Cardona, por causar
esta confusion, pariò
otra hija.
Duq. Assi es verdad.
Viol. La hija de la Condesa
estaua para espirar,
y el Duque, que està presente,
como discreto, y leal,
por euitar dissensiones
ciuiles, puso en lugar
su hija, de la que estaua
ya sin aliento vital.
No es esto assi?
Duq. Si señora,
porque viendo que heredar
quisieran muchos, faltando
heredero natural,
vsè de aquella cautela,
y don Bernardo dirà
si esto es assi.
D. Ber. Yo lleuè,
con secreto, y con lealtad
a la hija de los Condes,
y la troquè, sin que mas
que el cielo, y yo lo supiesse.
D. Ra. No se ha visto caso igual.
D. Ia. Rara cosa!
Viol. Caualleros,
no os turbe la nouedad,
oy he sabido el sucesso,
y no os ha de gouernar
quien no es legitimo dueño.
Bella Isabel, perdonad
los dias que os he quitado
el Estado que heredais;
este es vuestro asiento, y yo

Sientala en la silla.

depuesta la dignidad,
he de besaros la mano,
no os escuseis, no temais,
y pues sabeis mis desdichas,
mis ofensas remediad
en vn Conuento.
D. Ber. Teneos:
que es aquesto, donde os vais?
ocupad, Violante hermosa,
esse asiento, y gouernad
el Estado que os adora.
Viol. Como sino es mio ya?
yo no soy hija del Duque?
D. Ber. El trocaros es verdad,
pero viendo que viuiais
luego os bolui a destrocar.
Duq. Que dezis?
D. Ber. No me mandaste
que lo hiziesse? no hize mas
que conocer su salud,
y boluerla a destrocar.
Duq. Pues como no me auisaste?
D. Ber. Secreto, y fidelidad
guardè, y como fue forçoso
salir despues a allanar
a Girona, que alterada
nos perturbaua la paz

con

© Biblioteca Nacional de España

con tanta priessa, callè;
pero despues de llegar,
en vna carta escriui;
quanto me mandaste està
hecho, no tengas cuidado.
Duq. Yo pensè que era auisar
de que ya estaua Girona
quieta.
Car. Los cielos me dan
remedio a los males mios.
Viol. Dulce fin en tanto mal.
Duq. Pues perdonad, mi señora,
y a Carlos la mano dad.
Car. Dexadme que humilde bese
essa nieue, esse cristal.
Viol. Dad vos la mano a Isabel,
don Ramon, y assi tendràn
con aquestas bodas juntas,
alegre fin tanto mal.
D. *Ra.* Dichoso soy.
D. *Ia.* Y yo alegre,
pues que no puede ser mas.
Car. D. Bernardo, el premio vuestro
por mi cuenta quedarà,
y aqui tenga fin dichoso
la mentirosa verdad.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España